



El Conquistador

SUSCRIPCION

En Orihuela, al mes 20 cts.
En el resto de España, trimestre 60
PAGOS ANTICIPADOS

Periódico Tradicionalista

Con censura eclesiástica

REDACCION Y ADMINISTRACION

CIRCULO CARLISTA

No se devuelven los originales.
La correspondencia al Director.

MELLA EN MURCIA

Discurso de los Juegos Florales tomado á vuela pluma por nuestros redactores.

Vazques de Mella

Aun me parece oír entre el rumor del Segura los ecos de una voz lejana que con el azahar de nuestros naranjos y el perfume de nuestras flores trae notas sublimes arrancadas al harpa salvaje que vibra potente en el ronco mugir del Cantábrico y en el rumor de los pinares agitados por la brisa.

Mella, el príncipe de nuestros oradores, ha venido á cantar las bellezas de la región levantina, combinando en este dulce ambiente los colores de nuestra floresta y la luz del sol en nuestro cielo brillante con el zumbir del vendaval, el fragor del trueno y la luz rojiza del rayo rasgando el cielo plumizo del Norte.

El insigne orador tradicionalista en los Juegos Florales de Murcia estuvo grandilocuente, asombraba con ese miedo que asombra lo sublime.

Mella ha demostrado ser filósofo de altísimos vuelos, dotado de una claridad, luz de una lumbre que brilla en la alta cima que únicamente es dado escalar á los grandes genios.

Su raciocinar es rigorosísimo, por eso subyuga, más que subyugar, magnetiza.

La palabra sale de sus labios como las estatuas de las manos de Fidias, tan bien cincelada que

parece increíble que por allí pasara el cincel.

Pero sobre todo es Mella un orador incomparable que recuerda á Demóstenes y evoca la sombra de Cicerón haciendo temblar el foro romano con el poder soberano de su soberana elocuencia.

Mella es Balmés con las alas de Donoso, vuela con el orador extremeño, pero midiendo el terreno que pisa como el filósofo catalán.

Su léxico es riquísimo, bruñida su prosa con maestría insuperable, rotundos y con nervio sus párrafos que van revistiendo de púrpura y armiño el hilo de una lógica incontrastable, que sentado un principio, llega á la última consecuencia sin saltar siquiera uno de los anillos intermedios, teniendo siempre por remate de sus periodos una frase sintética, de maravilloso efecto, como piedra preciosa que cierra el alcazar soberbio donde sólo los reyes entran.

La oratoria de Mella no atormenta el alma, no acongoja el corazón, tiene canto de sirena y dulcemente y con cantar suave se va deslizado en el alma para embelesarla y encantarla y cuando ya se ha insinuado en el corazón por medio del sentimiento de la belleza y lo tiene como prendido de su palabra toma nuevos alientos y el canto de sirena, sin dejar de ser de sirena, es fuerte como el mugir del mar tem-

pestuoso, y aquel torrente de aguas clarísimas se despeña en catarata soberbia á cuyo través se descompone la luz de su poderosa inteligencia formando cuadros que no trazara el delicado pincel de Van-Dyck ni la enérgica paleta de Miguel Angel.

Según el ideal de la belleza su oratoria es sencilla, es serena, pero sobre todo es sabia. Esa impresión que lleva como cierta frescura suave al alma y que se nota al sentir inesperadamente el influjo de una idea nueva se percibe de continuo oyendo al insigne orador tradicionalista que siempre tiene algo nuevo en el fondo ó en la forma, pues aun las cosas más triviales toman en sus labios una brillantes que deslumbra.

No procede, sin embargo, por relámpagos, pero sí es á veces apocalíptico como Valdegamas y como Valdegamas tiene sublimes anatemas.

Si conoce el porvenir es porque ha estudiado el pasado y uniendo por misterioso arte las enseñanzas de la historia con el modo de ser del corazón humano saca del fondo de esta conjunción, lecciones que rara vez no confirma el tiempo dándole el título de vidente.

Pero el Mella hasta aquí retratado es un Mella incompleto, tiene Mella algo de más valía que su incomparable oratoria y su profundo saber y es la fé de un cristiano de los pri-

meros siglos avivada á vista de una sociedad que se desquicia y se hunde renegando de Cristo y apostando de su fé, y cuando en medio de esta sociedad se encuentra, levántase altiva su frente y la catarata prodigiosa de su verbo se desborda en párrafos de gran aliento predicando á Cristo lo que muchas veces le valió estruendosas ovaciones aun de sus mismos enemigos.

Mella es el príncipe de los oradores y un apóstol de la verdad. Con razón podré yo decir de él lo que Menéndez y Pelayo de Valdegamas: Donde Mella está, sólo los reyes entran.

L. Almarcha.

Exordio admirable

Dice Mella:

Os doy rendidas gracias por los aplausos que me habeis tributado y no merezco, y creo haber cometido una audacia al venir á esta tierra aceptando vuestra invitación porque mis palabras, en vez de galardón que corone la esperanza, serán una hoja seca en la guirnalda de flores perfumadas que adornan vuestra belleza y la de las hermosas damas que os acompañan en vuestro reinado.

Ya lo he dicho otras veces, continúa diciendo, es el arte una flor que teniendo sus raíces en el cielo inclina su corola hacia la tierra y solamente aspiran sus perfumes aquellos grandes genios que logran llegar á la cúspide de la

vida moral. Vuestro inmortal Salzillo llevado en alas de una inspiración casi divina, escaló esa cúspide, por eso Salzillo me parece algo sublime que descendiendo del cielo á la tierra, á la par que vuestras mujeres me parecen hermosuras que suben de la tierra al cielo, por eso temo cantar vuestras grandezas y siento confundido y anonadado mi ánimo por ese estupor que producen todas las maravillas que proceden de lo alto.

Empieza á hablar del tema fundamental de las fiestas

El carácter que distingue á nuestros tiempos, dice, es de división con banderías y sectas, de luchas encarnizadas y hondos rencores.

Por eso hoy más que nunca, en estos tiempos que corremos de odios que dividen á la sociedad, son un deleite para el corazón estas fiestas de cultura en la que bajo la égida del arte se proclama la única realeza que no tiene enemigos.

Hoy no hay poder que no se derrumbe, no hay cetro que no se rompa, no hay trono que no esté combatido por los odios y los soberanos tienen que ir escoltados ante el temor de que se atente contra sus vidas.

Y cuando esto acaece vais vosotras aspirando perfumes, mostrando por doquiera la realeza de la hermosura, única realeza que no perece, que no se la discute pues va escoltada por el amor.

La realeza de la hermosura es el único lazo grande, fuerte y poderoso capaz de unir á todos los hombres en un mismo sentimiento como lo demuestran estos torneos del arte donde se rinde culto al poder soberano de la belleza.

Por eso quisiera yo tener para cantaros, bellezas murcianas, la inspiración de vuestros poetas, alguno de los cuales presentaron su primera flor hoy presagio de otros laureles, pero si la tuviera no cantaríais las frondosidades de vuestras huertas y vergeles, os traería sí, ecos de mi patria chica, el rudo embate del Cantábrico contra el acantilado de las rocas, y las sentidas canciones montañesas, os traería el murmullo de los castañares y el rumor de los pinares agitados por la brisa, para formar con todo ello un arpa salvaje, como dijo un poeta y depositarla al pie de ese trono para que cantara vuestra belleza que es lo único que se conserva puro en esta sociedad decrepita y excéptica. Se atacará la bondad, se discutirá la verdad, pero á la hermosura siempre se la rinde vasallaje. (Aplausos).

Ideas fundamentales

Parafraseando una frase de Donoso dice que hay tres sentimientos que mueven á la humanidad: el amor á Dios, el amor á la Patria y el amor á la mujer.

El amor une al hombre con Dios, el amor une á los hombres en la Patria, resulta pues, que el amor es como una abrazadera de estos dos conceptos: Dios y Patria.

Es tan íntima la compenetración de estos tres conceptos: Dios, Patria y amor que es muy difícil distinguir los límites

del amor á Dios y del amor á la Patria, siendo cierto que donde sufre eclipse el amor á Dios, lo sufre también el amor á la Patria y donde el amor á la mujer, se estingue ó atenúa, también el amor á la Patria vacila ó se acaba.

La fe: Dios, Jesucristo

La religión es el alma de la Patria.

No encontraréis pueblos sin fé, pueblos sin amor á Dios. No hallaréis un pueblo sin el sentimiento de un sér supremo. Recorred la tierra y no encontraréis sitio alguno donde los hombres no se arrodillen ante los sepulcros: y cuando ante los sepulcros se arrodillan, no creen hacerlo ante el símbolo de la nada, sino ante una tumba pórtico de la inmortalidad.

Existe un mundo finito y otro mundo infinito entre los cuales existen relaciones.

Esas relaciones que el hombre sintió no las llegó á explicar, cayendo siempre en errores. O divinizaba la naturaleza ó humanizaba la divinidad, confundiendo lo finito con lo infinito: sólo Cristo realizó esa aspiración del hombre, de vivir esas relaciones, el sér finito con Dios, sér infinito, y lo realizó uniendo lo humano con lo divino, lo finito y lo infinito, pero sin confundirlos, quedando íntegros ó impermixtos, perfeccionando así la naturaleza humana, como el hombre no pudo concebir ni imaginar.

Esta persona divina y humana, síntesis de lo finito é infinito, Jesucristo, habrá sido combatido, pero ha sido siempre admirado, por que fundamentó toda su obra en el amor y por amor se encarna y por amor redime.

Por eso los hombres que mayor rencor abrigaron contra la fe, inclinaron muchas veces su cabeza ante la realidad, teniendo aquellos labios blasfemos una palabra de admiración y reverencia.

Renán el esceptico, el impío que tuvo desprecios para Jesucristo en su pluma y en su lengua, tuvo que confesar ante la revolución que en el mundo de las inteligencias produjo la doctrina de Cristo que la cruz sería la única bandera que libraría las últimas batallas.

Cita, también, á Straus y Proudón. Si Jesucristo no es Dios, prosigue, no puede explicar la humana inteligencia, como un hilo de sangre que cayó por la frente de un judío crucificado, se haya convertido en arroyo, ese arroyo en lago y que esa sangre divina salpicando ciudades, comarcas y pueblos lo haya conquistado todo para sí, ciencias, literatura, arte, leyes, hasta el punto que adonde no han llegado las salpicaduras de esa sangre existe todavía la geografía salvaje. (Aplausos).

La Iglesia Católica

Cristo dejó en la tierra una institución divina pedestal de la civilización.

La Iglesia de Cristo es divina como divino es su fundador, porque ó Cristo y la Iglesia son divinos ó la historia y sus hechos son un absurdo y un absurdo tam-

bién que el hombre se haya movido dentro de esos hechos.

Son falsos y absurdos los hechos porque se les quita el fundamento y razón de ser.

El sello de la divinidad está patente en la Iglesia.

Dos mil años sufriendo embates y sosteniendo luchas contra ella reñidas y todavía en pié.

No, no se requiere para probar la divinidad de la Iglesia el examinarla como creyente, se la puede discutir como escéptico, se la puede someter á la crítica más severa.

El pueblo judío se deshace con la muerte de Cristo, no para desaparecer, sino para correr los tiempos de la historia con dos libros en las manos en la una el Talmud y en la otra la Biblia, siendo eterno destimonio de que la sangre que se derramó en el Gólgota era divina.

Las religiones que engendró el fanatismo se hundieron en la tumba de la historia y las que restan viven merced al relajamiento moral de los pueblos.

Las sectas desgajadas existen porque las alimenta el odio y la sabia que se llevaron del tronco.

Y no son las instituciones religiosas las que se hunden, son las demás instituciones humanas y en este desquiciamiento la religión cristiana es la única que permanece en pié

La Iglesia y la civilización

La Iglesia además edifica.

En la lucha de los elementos romanos y bárbaros que conmovieron al imperio romano ella sirvió como de abrazadera para fundar la civilización moderna.

La lengua del Lacio hubiera parecido y el magnífico derecho romano hubiese desaparecido si no los recogiera la Iglesia católica, que los juntó con la civilización helénica para formar la civilización moderna.

O la civilización no se da ó se da por la obra civilizadora de la religión católica.

Dentro de ella se han formado las sociedades modernas y las modernas nacionalidades.

Obra suya fué la fraternidad que hoy existe entre los hombres y la lucha hasta la derrota del materialismo, para lo cual lo espiritualizó todo hasta los rosetones que adornan los templos y los maravillosos encajes que se tejieron para las ojivas de las catedrales admirables que se construyeron en la Edad Media.

Ella juntando elementos antagónicos y divergentes formó las naciones.

En cuanto á la civilización española es genuinamente cristiana, en ella nos hemos formado y para volver á ser grandes á ella hemos de volver.

El espiritualismo cristiano ha impregnado lo mismo nuestro arte que nuestra literatura. Basta leer nuestros poemas y romances.

Transición grandiosa

Nosotros, sin embargo, negamos hoy

nuestra religión y nuestra historia, padecemos el vicio que padecen los pueblos decrepitos, el vicio de negar las glorias y excelencias de la madre patria.

Todas las naciones en medio de sus luchas y divisiones tienen algo que consideran intangible, su propia conservación, por eso todas las naciones tienen odios que no dejan trascender más allá de las fronteras y por encima de todas las luchas de partidos y de todas las divisiones, vive el respeto á las glorias patrias, sólo nosotros tenemos la triste condición de deshonrarnos á nosotros mismos cuando tenemos un pasado de grandezas que nos abruma.

La Patria: grandezas

de nuestra historia

Nosotros resumimos aquel periodo de la historia que es la llave de la edad antigua y el pórtico de la edad moderna.

En ese tiempo teníamos un poderío que no soñó Alejandro Magno. Hoy calamniamos ese pasado, rebajamos nuestra grandeza lo cual es un síntoma de decadencia.

Aquí formamos partidos, sectas, banderías, luchamos unos contra otros arrancando y tirándonos al rostro girones del manto de madre patria que al fin dejamos desu la exponiéndola al ludibrio y escarnio de las naciones extrañas.

A fuerza de oír tanto vilipendio hemos olvidado lo que éramos y valíamos en el mundo, y ha sido necesario que vengan los extraños á contarnos nuestras glorias y si las hemos creído ha sido... por que nos las contaban los extranjeros.

Nosotros teníamos una poesía riquísima y no lo sabíamos, fué preciso que un yanhee, Ticknor, nos sacase de nuestra ignorancia alabando á nuestros poetas; nosotros teníamos un teatro que superó al de Grecia, el mejor del mundo, y sólo nos dimos cuenta de ello cuando un alemán nos lo dijo; teníamos una filosofía sorprendente, un arte sublime... y todo ello lo hemos conocido y ababado cuando del extranjero han venido voces elocuentes cantando nuestra civilización.

Es necesario que termine esa labor de difamación nacional que es una injusticia. Fuera de aquí toda la Europa consciente y culta pregona las grandezas de España, sólo nuestros gobernantes han creído que en España el honor es un proscrito y el valor un prófugo. Esos no pidan entre nosotros el oficio, de gobernantes, sino la plaza de sepultureros... (Ovación, aplausos) Decía, que esos no pidan el oficio de gobernantes sino la plaza de sepultureros para cavar con el azadón de la calumnia la fosa moral que cubra su infamia (Aplausos).

Grandezas de España

en el extranjero

Yo he recorrido recientemente esa Europa culta y consciente que hoy tanto se invoca y mi corazón de patriota latía á impulsos de un vivo entusiasmo al ver que todos los países cantaban las glorias de mi patria.

En Nápoles veía como nacer de sus aguas las naves que vencieron en Corinto, y cuando internándome en el mar ponía mi planta en una isla frente á Prócida y miraba las ondas azules del Mediterráneo evocaba el recuerdo del monarca aragonés Alfonso V pareciéndome veía surear los bajeles aragoneses que impusieron en el Mediterráneo el dominio de sus barras ensangrentadas.

Pasé á Roma y ví á los lansquenets escalar las murallas de Sant' Angelo haciendo prisioneros á los pontífices contra la voluntad de nuestro emperador.

Y seguí mi viaje por Europa llena de recuerdos, de glorias de mi patria y llegué á Bolonia y allí surgió ante mis ojos su famosa Universidad y el Colegio de S. Clemente fundación de un Cardenal español.

Y cuando en Venecia visitaba la plaza de S. Marcos creí ver surgir del fondo de aquellas tranquilas aguas, las naves que al mando de un general español habían de hundir para siempre en las enrojecidas olas de Lepanto á los hijos del Profeta.

Pasé á Bruselas y en el Palacio de los reyes pude admirar el escudo del general español. En Brujas recordaba que aquel emporio del comercio fué abierto por españoles. Y cuando pasaba por Mulberg evocaba la sombra de Carlos V y la sombra de Carlos V, volvía á aparecer en Metz y después en Viena y cuando me acercaba á París oía el brioso galopar de los invencibles escuadrones de Alejandro Farnesio, y atravesaba los Alpes y allí á uno y otro lado el Rosellón y el Franco Condado que fueron provincias españolas. (Ovación).

¿Y esa grandeza de España va á quedar archivada como algo que pasó para no volver?

Los prácticos, los prudente no con la prudencia del espíritu sino con la prudencia de la carne, prudencia inútil y estéril, dicen que somos unos Quijotes, cuando esos recuerdos los queremos con vertir en realidad. Quijotes somos, pero ¡ah! no es al aventurero D. Quijote, ni siquiera á los refranes de Sancho á los que se debe la postración de España sino á Rocinante y á los malandrines y follo-nes. (Aplausos)

La política de aventuras

Soy partidario de la política de aventuras, por que las grandezas pasadas de mi historia obras son de aventureros. (Grandes aplausos)

Aventurero es un hombre audaz que pone su constancia al servicio de una idea fija.

Cuando uno de estos hombres lucha con obstáculos invencibles, superiores á sus fuerzas y cae aplastado junto á la muralla que pretendía escalar, los hombres prácticos pasan junto á él y á lo sumo les merecen una sonrisa de desprecio; pero si el aventurero, rotos los impedimentos, llega á la cima de la gloria aun cuando sea con los pies ensangrentados y llenos de heridas, si logra grabar con piedra miliaria su paso por la historia señalando una nueva era histórica ¡ah! entonces

hasta los espíritus prácticos y positivistas le admiran.

Oíd una historia que parece una leyenda épica.

Cuando la invasión musulmana se había extendido por todas partes dominando nuestra Península y el Mediterráneo y corrían victoriosos por el Atlántico, en una grieta del Auseya un puñado de aventureros audaces y atrevidos, llevados por el entusiasmo de su fe, pretendieron fundar una monarquía, monarquía tan grande que el sonido del cuerno de casa del rey se oía mas allá de sus dominios.

No tenían otro templo que los bosques, ni otras lámparas que la del sol, ni otro altar que las rocas de Covadonga y por armiño quizá la piel de algún oso.

Y sin embargo, aquellos aventureros lucharon y vencieron, y los estrechos límites de su territorio se extendieron al mando de Pelayo y de Alfonso I el católico, y con los Ramiro y Fernandos se llegó hasta el Duero y se alcanzó el Tajo, hasta llegar con Fernando el Santo á arrancar las lámparas del palacio de Abderraman para colgarlas en una de nuestras más soberbias catedrales. Y esos mismos aventureros, cuyo espíritu andaz encarnó en los reyes católicos, terminaron aquella gran epopeya tremolando la bandera que ondeó en Covadonga en las almenas de la Alhambra.

(Ovación delirante.)

Un día un terciario Franciscano se sentaba en el pórtico de un convento sin soñar siquiera que aquella puerta miserable era el pórtico de un nuevo mundo.

Hízose á la mar el aventurero con tres humildes caravelas cruzando mares ignotos y cuando desesperaba de ver cumplidas sus ilusiones vió brotar de las espumas de aquellos mares desconocidos á América, el grandioso altar donde España ofreció su espíritu á Dios.

Viene después Hernan Cortés dominando el riquísimo imperio de Méjico, empresa que realizan en el Sur, Pizarro Almagro y Alvarado ayudados por misioneros como Las Casas que confirmaban las conquistas predicando la fe y estableciendo bajo sus auspicios el dominio civilizador, engarzando nuevas perlas á la corona española é iluminando nuestro escudo con el sol americano formando así aquel imperio colonial que con sus orillas abarcaba dilatados mares, haciendo del Atlántico un estanque, espejo donde se reflejaba la grandeza de nuestra patria.

Y cuando á un genio militar y conquistador se le ocurrió la idea insana de dominar el mundo con su fuerza, aventureros son los que en el Parque de Madrid osan afrontar el poder napoleónico sin asustarle su grandeza, y aventureros todos los héroes de la independencia que ardiendo en amor patrio se levantaron contra el invasor, y si las águilas de Napoleón sucumbieron en Waterlóo fué porque primero se chamuscaron las puntas de sus alas en las piras sangrientas de Zaragoza y Bailén. (Ovación)

Psicología nacional comparativa

Es necesario que tengamos fe en

nuestro porvenir, porque todavía hay vigor en nuestra raza y además contamos con elementos de carácter que no tiene nación alguna.

Un insigne murciano en una obra célebre en la cual echa los cimientos de una ciencia que llevó tan adelante que en sus rasgos fundamentales está lo mismo hoy que entonces, Saavedra Fajardo en su obra «Las empresas políticas» escritas según él en los ratos de ocio, decir que los ingleses se distinguen por su paciente observación, los alemanes por su inducción, los franceses por su intuición clara y los italianos por su espíritu analítico.

Nosotros tenemos todos estos caracteres más equilibrados, tenemos una razón más segura, por eso nuestra obra es más armónica, además somos más sinceros y transparentes.

Por eso aun podemos ser poderosos y fuertes, pues aun no se han extinguido esos excelentes elementos para conseguir la gloria y grandeza de nuestra patria.

Debemos levantarnos de la postración en que hemos caído rehabilitando á la madre patria; pero para que la llama del patriotismo brille en España es preciso que antes brille la de la fe.

Estamos en un periodo de negación y los periodos de negación en los pueblos no son nunca de grandeza.

Los grandes periodos de la historia son los de síntesis, no los de análisis, y los de crítica; y hoy se critica y examina todo hasta llegar á negarlo todo.

Los periodos de análisis son periodos de tristeza, de duda que ennegrecen las almas. Los periodos de síntesis son de alegría y de fé. Véase la literatura española de nuestros tiempos de oro, hasta la misma poesía mística es alegre. Hoy se escribe de tristezas y pesimismo. Y es que en esas grandes épocas de la historia las alegrías colectivas se imponen á las tristezas individuales; por eso todo lo que se escribe es optimista y alegre. En las épocas de decadencia las tristezas colectivas se imponen á las alegrías individuales, y lo que se escribe es triste y pesimista.

Por eso hoy existe la anarquía intelectual que degenera en anarquía moral y que hace á los hombres nadar como islas desparramadas en el mar del egoísmo.

¡Arriba los corazones!

Pero este periodo es de transición y ya vendrá el periodo de avasalladoras síntesis en que el cristianismo hará que España vuelva á ser grande y poderosa; yo tengo esperanza en la salvación de España por que si bién es verdad que en las demás naciones europeas hay cosas superiores á las nuestras, en España, prescindiendo del estado que es algo artificial, estamos moralmente á mayor altura que los demás estados de Europa, porque la moral, fuente de grandeza, en los estados tiene su base en el hogar y la mujer española con su espíritu cristiano ha de ser base que resista y resistirá este periodo de decadencia, pues con la mujer española no puede compertir la mujer de ninguna otra nación. (Aplausos)

Por eso para terminar me dirijo á vosotras y permitidme que os recuerde á Salzillo.

Este insigne escultor vivió en una época de decadencia artística y en ese tiempo llegó á la cumbre de la gloria con sus creaciones inmortales.

Estas admirables creaciones no me las explicaría sino fuera recurriendo á una inspiración de lo alto y porque de este sol espléndido copió los colores y de la mujer murciana la línea ondulante, la forma y el color para sus imágenes.

Termino y para terminar os recomiendo que no os fijeis en el beso de Judas, mirad el cuadro de la oración del huerto y como el ángel que sostiene á Jesús en su desfallecimiento así vosotras mujeres españolas cuando veais á la patria abatida, sostenedla amorosas y mostradle el caliz de sus dulzuras, el camino de su posible redención, conduciéndola al tabor de la libersad y de la gloria.

(Ovación prolongada.)

AVISO

Por falta de espacio y por no dejar sin publicar lo de actualidad hemos dejado para el número próximo una protesta contra Azzati y algún otro trabajo literario.

Comunicamos á nuestros lectores el nombramiento de nuevo Director á favor de nuestro compañero D. José M^a. Moyá.

Nuestro Trabajo

Creemos agradecerán nuestros lectores el trabajo ímprobo que nos ha costado el reconstruir de pura memoria el discurso de Mella.

A VAZQUEZ DE MELLA

(SONETO)

Gigante sin segundo, ¡oh, Vázquez Mella!,
Mi pobre inspiración, por tí inflamada,
A los cielos se sube estusiasmada
Detrás de tu palabra grande, bella.

A la nube le robas la centella,
Al sol los tintes de su luz dorada,
A la flor el aroma delicada,
Al amor su calor. Fúlgida estrella!

De los mundos del arte, de la ciencia
Eres pasmo inaudito. Tu palabra
Es trueno, es armonía, luz, conceto

De angélico cantar. ¿Tan sin violencia
Habrá quien de la mente la luz abra?
¡Arte, palabra, ciencia! ¡Qué portentol

Amancio Meseguer



CABOS SUELTOS

Saludo á Mella

Con ocasión de los Juegos Florales fueron á Murcia para oír al insigne orador tradicionalista numerosos amigos nuestros. También fué una comisión con objeto de saludar al orador y solicitar su venida á nuestra ciudad, invitación que no pudo aceptar, por tener que ultimar los últimos detalles de una obra suya, que verá la luz uno de estos días.

Cambio de Imprenta

Desde este número en adelante se imprimirá nuestro periódico en la imprenta de LA LECTURA POPULAR.

Aprovechamos la ocasión para recomendar á todos nuestros lectores el instructivo y célebre quincenario bendecido por todos los Prelados españoles y no ha mucho elogiado calurosamente por nuestro incomparable Mella.

¿Donde está la lógica?

¡Cuantos han aplaudido á Mella convencidos de que en el tradicionalismo está la salvación de España; y sin embargo muchos de ellos seguirán siendo tan liberales como antes! ¿Donde está la lógica?

Mes de Mayo

Se celebrará con la acostumbrada solemnidad en N. Sra. de Monserrate.

También lo celebrarán las Hermanitas de los pobres á las 4 y media de la tarde.

Defunción

Ha fallecido la virtuosa joven D.^a Mercedes Cases, víctima de cruel enfermedad, fortalecida con los santos sacramentos.

Acompañamos en el dolor á nuestros queridos amigos D. Carlos y D. José Cases y familia.

Congreso eucarístico

Es extraordinaria la animación que existe para asistir al Congreso

eucarístico que se ha de celebrar este verano en Madrid.

También se hacen preparativos para hacer funciones eucarísticas en provincias.

En nuestra Diócesis se hallan muy adelantados los trabajos gracias á una comisión de activos sacerdotes.

En el número próximo daremos cuenta á nuestros lectores de los trabajos realizados.

Mejoras

Tenemos en proyecto notables mejoras para nuestro periódico, pero es necesario que nuestros amigos tomen la causa como propia proporcionándonos suscripciones y anuncios, que son la vida del periódico.

SECCION DE ANUNCIOS

HOSTALET Y SALAR

EL JAPON

Primera casa en novedades.—Gran surtido en géneros blancos y negros, (especialidad de la casa)—Grandioso surtido en lanas para señoras y caballeros, para la próxima temporada.

El Capricho

ANGEL BELDA

Es conveniente visitar este establecimiento de Tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD—ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas.—Altas novedades para señoras y caballeros.

MATIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador—Se pintan toda clase de carruages.

Calle Muñoz

CHOCOLATERIA

—DE—

SANTORO HERMANOS

CALLE DEL COLEGIO—ORIHUELA

La calidad inmejorable de nuestros productos, se ve evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Le hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convencereis.

GRAN ZAPATERIA
COMPRAD EL CALZADO A

MARIANO MARTINEZ

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torrevieja.

Gusto, Solidez y Economía

CHOCOLATERIA

—DE—

JOSE BELTRAN

COLEGIO 21, ORIHUELA

Chocolates selectos de todas clases. Venta del café torrefacto marca «La Estrella»

Probadlo y os convencereis.

Recomendamos á nuestros amigos el guano Peruano completo «LA GARZA REAL» Riqueza Garantida; completamente con las más acreditadas marcas.

Fabricante señores Albarracín y Alemán—Espinaro— Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de D. Marcelino Galiano,

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del pais y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacen todo lo necesario en obras de albañilería á precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 ORIHUELA